

*A todos los sedientos: (Isaías 55:1)*

Yendo hacia la era del reino... Ahora, Dios detesta y odia el comercialismo. Dios odia como las personas sacan ventaja uno del otro, sacando ganancia de los demás. Dios derrumbará todo el sistema comercial. Y cuando Dios lo haga habrá gran regocijo en los cielos, sin embargo en la tierra habrá tremendo duelo y lamento.

Pero en Apocalipsis 18 Dios pasa todo un capítulo diciendo cómo es que Él derrumbará a todo este mundo comercial que ha colocado a las personas en esclavitud por medio de las tarjetas de crédito. Coloca a las personas bajo toda clase de presiones financieras, tomando ventaja de las desgracias de las personas. Y Dios odia esto con pasión. Y Él lo derribará. Y en la nueva era que será establecida por Jesucristo, la codicia del hombre no tendrá oportunidad de aprovecharse del más débil o del más pobre. "A todos los sedientos".

*Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. (Isaías 55:1)*

Dios permitirá a la tierra producir abundantemente para que todo hombre vea, tenga su propio vino y su higuera y ellos vivirán en paz. No habrá codicia la cual ha creado tantas de las horribles guerras en nuestra historia. Aquellos hombres que sacan ganancia de las guerras, aquellos hombres que pueden hacer grandes fortunas colocando una nación en contra de otra nación, todo esto desaparecerá. La base de la codicia desaparecerá. Todo será gratis. "A todos lo sedientos: vengan. Tome lo que quiera. Sin dinero. Sin precio".

*¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, (Isaías 55:2)*

Dice el Señor.

*y vuestro trabajo en lo que no sacia? (Isaías 55:2)*

Él habla en contra de todo nuestro sistema de hoy, cómo es que nosotros trabajamos tanto para obtener cosas que realmente no satisfacen. ¿Por qué es que usted hace esto?

*Oídmeme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. Inclínad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David. He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones. (Isaías 55:2-4)*

Así que Cristo vendrá y se sentará sobre el trono de David y lo ordenará y lo establecerá en justicia y juicio. Y él será por testigo a las personas, un líder, un comandante.

*He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado. Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. (Isaías 55:5-7)*

“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.” Porque Dios dice,

*Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. (Isaías 55:8)*

Yo responderé por esto. Yo muchas veces no comprendo por qué Dios hace las cosas que hace. Sus pensamientos no son mis pensamientos. Tampoco Sus caminos son mis caminos. Yo haría muchas cosas muy diferentes. Veá usted, la diferencia entre los pensamientos de Dios y mis pensamientos, y los caminos de Dios y mis caminos, es que Dios conoce el fin desde el comienzo. De esa manera, Él no hace algo y se pregunta si está bien. Cuando Él lo hace, Él sabe que está bien. Ahora, la forma en que yo hago las cosas, yo las hago y espero que estén bien. Así que Dios dice, “Hey, Mis pensamientos no son sus pensamientos. Mis caminos no son sus caminos”.

*Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. (Isaías 55:9)*

Quiero decir, hay tal diferencia, y aún así está la necesidad del hombre, porque yo a veces me enojo con Dios porque Él no lo hace a mi modo. ¿No es esto ridículo? ¿Qué una persona se enoje con Dios porque Dios ha hecho algo de una manera que la persona no quería o de una manera que nunca lo hubiera hecho? Ahora, si yo lo hago a mi manera, yo nunca tendré problemas. Nunca tendré un punto débil. Nunca tendré problemas. Pero esa no es la manera de Dios. Porque vea usted, si yo lo hago a mi manera, nunca desarrollaré ninguna fortaleza de carácter. Me volvería una persona débil y echada a perder. Miserable para andar por ahí, porque yo no comprendería a una personas que tiene problemas, una persona que experimenta debilidad.

Así que Dios no me permite hacerlo a mi manera. Dios permite que yo caiga. Dios permite que yo tropiece. Dios me permite experimentar la debilidad. Dios permite que yo experimente problemas, pruebas, dificultades. Para que cuando mi hermano esté en necesidad, yo pueda ir a él con mansedumbre y levantarlo, al considerarme a mí mismo que yo también soy tentado. Así que los caminos de Dios realmente son los mejores.

Para mí insistir que Dios haga algo a mi manera es pura necesidad, porque ahora estoy exaltando mi conocimiento sobre el de Dios. Ahora la ira de Dios se revelará desde los cielos contra toda impiedad e injusticia del hombre que sostiene la verdad de Dios en injusticia. Y para usted sostener la verdad de Dios, y aún así exaltarse a usted mismo y sus pensamientos y sus caminos sobre Él es sostener la verdad de Dios en injusticia. Esta es la manera equivocada de sostener la verdad de Dios porque usted dice, “Bueno, Dios es supremo, Dios sabe todas las cosas”. Y luego yo digo, “Ahora Dios, yo demando que Tú hagas esto o te ordeno a Ti, Señor, que hagas esto”. Esto no hacerlo supremo a Dios. Esto es hacer a mí supremo y mis caminos. Así que yo sostengo la verdad de Dios en justicia. Estoy diciendo, “Dios, yo sé más que Tú. Mi camino es mejor que Tú camino”. Cuánto mejor es, cuánto más glorificante es para Dios, que gran testimonio es cuando yo solo digo, “Oh Dios, que se haga Tu voluntad. Yo solo me encomiendo a mí y mis caminos a Ti, Señor, que se haga Tú voluntad en mi vida. Haz lo que sea mejor. Haz lo que Tú sabes que es mejor”. Y no cuestionar ni desafiar, ni quejarse cuando las cosas no son a mi manera. No hacerle pasar a Dios un momento miserable porque Él no ha hecho las cosas que yo quería.

Pero aún así, “Como son más altos los cielos que la tierra...” Cuán alto es esto, yo no lo se y no creo que alguien sepa, así son más altos los pensamientos de Dios que los míos, y Sus caminos son más altos que los míos. Así que lo más sabio que yo puedo hacer es someter mi camino al Señor y eso es lo que nos dicen las Escrituras que hagamos. “Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará.” (Salmo 37:5). Lo que sea que Él planea, cualquiera sea Su propósito, Él lo hará si yo solo someto mi camino a Él.

*Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que*

*hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. (Isaías 55:10-11)*

Dios aquí utiliza una figura muy común – un acontecimiento de la naturaleza, la lluvia y la nieve, para ilustrar Su Palabra. Cómo ellas pueden caer desde el cielo, así como la Palabra de Dios ha venido a nosotros no como una invención del hombre como algunos le han querido hacer creer, sino “Toda Escritura es inspirada por Dios” (2 Timoteo 3:16). “...los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.” (2 Pedro 1:21). La Palabra de Dios ha venido a nosotros desde el cielo y el propósito de la Palabra de Dios es obrar aquí en la tierra, no obrar en el cielo, sino trabajar aquí en la tierra. Su efecto y su fruto y su resultado son aquí en la tierra.

Así como la lluvia cae para regar la tierra de manera que provoque la vida a todo el potencial que hay allí en esa suciedad, usted observa un suelo seco, y polvoriento. Pero aún en esa suciedad, en ese campo seco hay toda clase de formas de vida latente y cuando la semilla ha sido tocada por la lluvia da vida. Así que nuestras vidas, como la Palabra de Dios viene a nosotros para transformar nuestras vidas y dar vida a ese espíritu.

La Palabra de Dios es la que viene a nuestro espíritu y trae vida a nuestro espíritu y de esa manera trae toda la gloria y el potencial de nuestro ser. El hombre sin la Palabra de Dios permanece muerto, sin vida, desértico. Pero, cuando la Palabra de Dios como lluvia comienza a remojar mi vida, el fruto, los resultados como las aguas para que el capullo se abra. “...y da semilla al que siembra, y pan al que come”. El primer efecto de la obra de Dios en mi vida es hacia mí, lo que él ha hecho por mí. Y lo segundo es pan para el que come, lo que Dios puede hacer a través de mí para ayudar a otros. “...así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía”. La Palabra de Dios no volverá vacía. “Irán andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.” (Salmo 126:6).

Usted florece con la Palabra de Dios, la semilla. La semilla es la Palabra, dice Jesús. Usted lleva la preciosa semilla, la Palabra de Dios, llevándola a otros. Sin duda usted regresará con una cosecha. Porque la Palabra de Dios no regresará a Él vacía. Ahora aprenda a comenzar a utilizar la Palabra y deje de defenderla. No necesita su defensa. Solo necesita que usted utilice la Palabra de Dios. Cuántas personas han comenzado a leer la Biblia para poder aprenderla mejor para poder argumentar mejor contra ella y han terminado creyendo porque la Palabra de Dios no regresa vacía. Si una persona solo lee con un corazón abierto, “la Palabra de Dios no volverá a Él vacía, sino que hará lo que Él quiere, y será prosperada en aquello para lo que Dios la envió.”

Dios ha enviado Su Palabra para traerle a usted esperanza, para darle ánimo, para darle gozo, para darle vida. Y todas estas cosas vendrán a usted cuando usted lee la Palabra de Dios. No regresará vacía. Cumplirá los propósitos para los cuales Él la ha enviado. Así que cuán importante es para nosotros dejar que la Palabra de Dios empape nuestras vidas. Cada día tener una nueva salpicadura de la Palabra de Dios y dejar que nos empape. Oh, cómo provocará que su vida brote con gloria y hermosura.

*Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso. (Isaías 55:12)*

La persona que está saturada en la Palabra de Dios. Toda la naturaleza parece estar en armonía y sintonía. Es tan glorioso cuando usted está en armonía con Dios, usted está en armonía con la naturaleza a su alrededor. Y usted comienza a ver cosas que nunca antes vio. Yo siempre decía, hey, si usted no es cristiano asegúrese de entregarle su vida al Señor antes de tomar sus vacaciones. Usted no podrá disfrutar de sus vacaciones completamente a menos que tenga a Cristo en su corazón. Y le diré que, usted verá cosas a través de los ojos llenos de Cristo que usted nunca vio antes.

“los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso.” Y usted estará en sintonía y armonía con la creación de Dios.

*En lugar de la zarza crecerá ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán; y será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será raída. (Isaías 55:13)*

El día glorioso de Dios de restauración. Lo glorioso acerca de enseñar la Palabra de Dios es que no necesito preocuparme acerca de los resultados porque la Palabra de Dios nunca vuelve vacía. Él cumplirá el propósito para el cual él la envió. Y yo siempre puedo saber que usted se va a ir y será bendecido porque usted estuvo aquí. Y eso es algo reconfortante de saber. Nosotros lo encomendamos a la Palabra de Dios. Que Dios trabajará en su vida Su gloriosa obra como ahora por el Espíritu Él aplica las verdades para su vida y Él comienza a obrar al enriquecerlo en Su amor a través de Su gracia.

Que Dios esté con usted esta semana y lo mantenga firme en Él. Y que usted pueda crecer en Cristo en todas las cosas al llegar su vida al lugar de madurez que Dios quiere que usted conozca y experimente en Jesucristo. Y de esa manera que su vida sea rica y llena al obrar la Palabra de Dios en usted a través del Espíritu.